

Extrait du El Correo

<http://elcorreo.eu.org/Congreso-Nacional-Latino-en-EEUU-Las-politicas-explotadoras-fuerzan-la-migracion>
n

Congreso Nacional Latino en EEUU : "Las políticas explotadoras fuerzan la migración"

- Empire et Résistance - « Gringoland » (USA) -
Date de mise en ligne : mercredi 27 septembre 2006

Copyright © El Correo - Tous droits réservés

Durante cuatro días deliberaron en Los Ángeles unos 2.000 dirigentes de la comunidad latinoamericana que residen en Estados Unidos

Por Carlos Iaquinandi Castro

[Bolpress](#). Los Angeles, 27 de septiembre de 2006

(SERPAL).- La convocatoria de este Congreso Nacional Latino, surgió a partir de las movilizaciones realizadas entre marzo y mayo en diversas regiones del país en defensa de los derechos de los emigrantes y como rechazo a la propuesta de reforma a la legislación norteamericana sobre inmigración, conocida como Ley Sensenbrenner. Este encuentro de organizaciones latinas es el primero que se realiza en los últimos 30 años. El último evento similar se realizó en 1977, aunque en aquel momento los participantes eran mayoritariamente de origen mexicano, y ahora el espectro de nacionalidades es mucho más amplio.

Antonio González, presidente del Proyecto de Empadronamiento y Educación del votante del Suroeste, una de las organizaciones convocantes, explicó las tres razones fundamentales de la convocatoria de este congreso. La primera es que en los últimos decenios a pesar de la lucha histórica por la justicia social no se ha conseguido disminuir las disparidades entre los inmigrantes y la población blanca, por tanto uno de los objetivos del Congreso es enfrentar ese desafío. La segunda, intentar generar la unidad y la fuerza para fortalecer y consolidar este nuevo movimiento por los derechos civiles. El tercer propósito del Congreso anticipado por González, es debatir el papel de los emigrantes con perspectivas al próximo cambio demográfico en Estados Unidos. Se estima que en 30 años, los latinos serán unos cien millones, " y eso implica pensar en nuestras propuestas en política exterior, medio ambiente y en otros temas nacionales".

El Congreso debatió efectivamente esos temas en diversos foros y talleres y también en sesiones plenarias donde se votaron resoluciones y propuestas.

Los participantes representaban a diversas organizaciones, entre ellas la Liga de Ciudadanos Latino Americanos Unidos (LULAC), con representación en diversos estados, el Fondo Mexicano-Americano de Defensa Legal y Educación (MALDEF), el Consejo Laboral para el Progreso Latinoamericano (LCLAA) y la Alianza Nacional de Comunidades Latinoamericanas y Caribeñas (NALACC). También participaron algunos de los miles de cargos de origen latinoamericano que desempeñan función pública elegidos por voto popular, entre ellos el alcalde de Los Angeles Antonio Villaraigosa, Bill Richardson, gobernador de Nuevo México y Fabián Núñez, presidente de la Asamblea Estatal de California. Hubo presencias internacionales, como las de la diputada federal mexicana Eliana García, del Partido de la Revolución Democrática quien habló sobre la situación post electoral y condenó "a los gobiernos que nos llevan a la pobreza".

También intervino Jhannet Madriz Sotillo, legisladora venezolana en el Parlamento Andino, quien afirmó que el problema fundamental de América Latina es la injusticia y condenó las "salvajes políticas neoliberales" como responsables de la miseria y la marginación en el continente. Destacó la amplia respuesta social en el continente, rescatando las banderas de Bolívar, Sandino, Zapata y Martí, y exhortó a establecer y ampliar los vínculos entre estos movimientos y los latinos en Estados Unidos, que enfrentan esas mismas políticas y condiciones en este país.

Coordinar la incidencia política de los latinos

Indudablemente, uno de los temas candentes y centrales del Congreso fue que las grandes y masivas movilizaciones de comienzos de año no quedaran en una circunstancia coyuntural. Como dijo Gabriela Lemus,

dirigente de la LULAC, "las marchas sirven, pero es importante que transformemos esta energía social en un movimiento político y ahí es donde estamos." "Hay un pensamiento de crear una agenda latina que incluye no solamente a los inmigrantes sino a los ciudadanos, a los hijos de inmigrantes de primera generación de todos los países latinoamericanos. Son los mismos problemas los que nos tocan a todos", añadió Lemus.

Precisamente uno de los primeros trabajos del congreso fue el tema de los derechos electorales. El diagnóstico de los representantes sobre este punto, coincidió en señalar que el sistema electoral norteamericano está "descompuesto, viciado por los grandes capitales, y por maniobras electorales dirigidas a suprimir el voto de las minorías". Lydia Camarillo, vicepresidenta de Svrep, una de las organizaciones convocantes, afirmó que "Si Estados Unidos desea tener la autoridad moral para hablar sobre la democracia en el extranjero, mejor que empiece en casa... En este país no contamos cada voto ; un millón de sufragios no fueron contados en la elección presidencial de 2000".

Una influyente intelectual, Constante Rice, afirmó que demócratas y republicanos ya no representan los intereses de ninguna comunidad trabajadora, y sugirió que era hora de superar divisiones entre las diversas comunidades ya que "la respuesta tiene que surgir desde abajo". Una de las consignas que predominaron durante las marchas de marzo, abril y mayo, "hoy marchamos y mañana votamos", cobró fuerza durante los debates, transformándose en uno de los objetivos políticos del Congreso : la influencia a través del voto. La Oficina del Censo de EE.UU. calcula que hay más de 40 millones de hispanos en EE.UU., algo más del 14% de la población, pero ese potencial no se ha traducido en niveles de participación política. Por eso también se debatió la necesidad de promover el empadronamiento y la participación activa y concertada de los inmigrantes, superando las presiones y las barreras.

Las causas de la migración

Dolores Huerta, histórica líder latina, co-fundadora con César Chávez de la Unión de Jornaleros, denunció durante el congreso y en una rueda de prensa que "las políticas de explotación económica de Estados Unidos, México y países latinoamericanos están obligando a la gente a migrar, y después concluyó - las encarcelamos". Oscar Chacón, cofundador de la Asociación Nacional de Comunidades Latinoamericanas y Caribeñas (NALACC) corroboró esa opinión al afirmar que " la razón por la cual llegan tantos hermanos de México, Centroamérica y el Caribe, es una política económica que solo ha generado pobreza". Es por eso, argumentó, que las organizaciones de inmigrantes latinos estamos abordando el tema de la política económica internacional. Hubo coincidencia en que estas políticas económicas han agudizado la polarización social y han acentuado las disparidades económicas tanto en los países latinoamericanos como en Estados Unidos. La migración se convierte así en la única opción para muchos de los marginados por estas políticas, y a la vez, ofrecen una mano de obra fácilmente explotada por los intereses del capital.

El Tratado de Libre Comercio (TLC), la herramienta que el gobierno Bush está utilizando para consolidar la dependencia de las economías de los países latinoamericanos, también fue denunciada y rechazada en el Congreso. Lori Wallach, directora de Global Trade Watch afirmó que "el TLC, igual que la Organización Mundial de Comercio (OMC) son mecanismos para implementar el modelo neoliberal, privatizar las economías, fijar derechos para los inversionistas extranjeros y violar la soberanía económica y social de las naciones". Puso como ejemplo a México, afirmando que han caído las tasas de crecimiento en ese país desde que se implementó el tratado, a la vez que se anulaban los subsidios al maíz, los precios de garantía y el sistema de ejidos. Uno de los resultados, añadió, es que la migración que se estaba reduciendo antes del TLC se disparó en años posteriores. Hubo una coincidencia mayoritaria en los debates en señalar que cualquier reforma migratoria debe estar vinculada con iniciativas para una nueva política económica en el mundo, ya que ambos temas son inseparables y cualquier solución debe abarcar las dos dimensiones de esa misma cuestión.

Sobre la situación laboral de los emigrantes, hubo abundantes ejemplos de explotación y racismo. Janis Aparicio, de

la Alianza por una Nueva Economía, explicó que 7 de cada 10 nuevos empleos pagan menos de 10 dólares la hora. "Ese es el futuro de pobreza que nos espera si no hacemos algo y pronto". Por su parte, María Elena Durazo, de la central sindical de Los Angeles, que tiene un millón de afiliados, contó a los participantes sobre las nuevas y exitosas luchas sindicales donde latinos y negros se han unido para mejorar sus condiciones. Otros participantes señalaron algunos datos que revelan la situación socio-económica de los latinos migrantes en Estados Unidos : su tasa de pobreza, es el doble que la de la población blanca, el ingreso medio de los latinos es del 70 % con respecto a la media de ingreso de los blancos y en cuanto a la escolaridad, la brecha entre los migrantes latinos y los blancos aumentó en los últimos 30 años.

Dolores Huerta dijo que "al mismo tiempo que hablamos de inmigración, debemos hablar también por qué vienen (los inmigrantes) , y es debido a las políticas económicas y de colonización de EU, ya que son corporaciones estadounidenses las que se meten en Latinoamérica para controlar la economía, en vez de dejar que esos pueblos se desarrollen propiamente. Es imposible que un campesino compita con compañías gigantescas, por eso más de 1.3 millones de campesinos han emigrado a EU, porque han perdido sus trabajos por las políticas de tratado libre" dijo la histórica dirigente de los campesinos de origen mexicano.

El Día Nacional de César Chávez

Los congresistas aprobaron pedir al presidente Bush y al Congreso que se instituya el 31 de marzo como día festivo en recuerdo del líder campesino César Chávez, fundador de la Asociación Nacional de Trabajadores del Campo. Chávez, nacido en esa fecha del año 1927 en Yuma, Arizona, hijo de campesinos de origen mexicano, dedicó su vida a la lucha social y sindical en favor de los inmigrantes, y fue uno de los históricos promotores de la lucha por los derechos de la comunidad latinoamericana en Estados Unidos. De hecho, en el año 2002 esta fecha comenzó a celebrarse en California, con múltiples actividades de trabajadores y estudiantes. Dolores Huerta, co-fundadora con Chávez de aquella unión de jornaleros, exhortó a todas las organizaciones y a quienes desempeñan cargos públicos para "poner presión" a los congresistas para que se apruebe esta resolución con la que se pretende honrar la memoria de este luchador social que entregó su vida para hacer mejor la de los demás.

La reforma de las leyes sobre inmigración

El Congreso analizó también el debate que se realiza en el parlamento norteamericano sobre la reforma de las leyes migratorias. Varios representantes señalaron los riesgos que entrañan incluso las propuestas que supuestamente "suavizan" la llamada ley Sensenbrenner.

Cecilia Muñoz, del Consejo Nacional de la Raza, alertó sobre lo que puede suceder en el parlamento durante las próximas semanas.

Recordó que la proximidad electoral influirá en que los republicanos traten de reforzar el vínculo con sus votantes habituales, promoviendo que la nueva ley esté centrada en los controles policiales y la seguridad fronteriza. Pablo Alvarado, de la Red Nacional de Jornaleros afirmó que para enfrentar esos riesgos, los inmigrantes deben conciliar sus estrategias. Gabriela Lemus de LULAC afirmó que "no es solo un tema de inmigración. Lo que estamos viendo también, es un crecimiento de la discriminación contra el hispano, un elemento de racismo que vá mucho más allá del tema de inmigración". La presidenta del Centro Presente Inc., de Boston, afirmó que tan importante es cambiar la percepción que se tiene del inmigrante, como el abogar por cambios políticos. Exhortó a estrechar los lazos con la comunidad afroamericana, indicando que era vital para establecer que los valores del inmigrante son los valores del estadounidense. "Si algo tenemos en común entre ambas etnias, dijo, es el racismo".

Los principales acuerdos del plenario

El camino hacia el plenario final del Congreso tuvo también visiones pesimistas, o realistas, según se prefiera calificar. Pablo Alvarado, coordinador de la Red Nacional de Jornaleros, afirmó que desde su punto de vista, "no estamos ganando la pelea en Washington", refiriéndose a la posible ley migratoria que apruebe finalmente el Congreso. Sugirió pasos para continuar un diálogo a nivel nacional y afirmó : "tenemos que poner al frente la voz del inmigrante, no esperar que otra persona venga a hablar por el inmigrante. Es el inmigrante quien debe contar su historia". Y añadió : "No hay una táctica que sea la única, que nos va a salvar, ni tampoco una receta. Vivimos en un momento donde hay dimensiones múltiples de incertidumbre, nadie sabe lo que va a pasar".

Los debates durante los días del congreso mostraron en algunos casos divergencias sobre diversos puntos, pero con el transcurrir de los foros y talleres, fueron percibiéndose las posibilidades de grandes acuerdos en los puntos fundamentales. El avance es significativo si se tiene en cuenta que para la gran mayoría de los presentes, ésta era la primera experiencia de confrontar en un ámbito tan plural, ante otros dos mil representantes de decenas de organizaciones, definiciones y criterios sobre la inmigración y su futuro como fuerza colectiva.

En el plenario de cierre, se acordó el rechazo de cualquier legislación que vaya contra los intereses básicos de los inmigrantes y se reclama una reforma migratoria integral. Los participantes del Congreso Nacional Latino de Los Angeles, repudiaron las políticas económicas internacionales basadas en el modelo de "libre comercio", y se pronunciaron en favor del desarrollo sustentable.

Afirman que cualquier reforma migratoria debe estar vinculada con la política económica internacional, ya que los dos temas son inseparables y cualquier solución real tiene que abarcar estas dos cuestiones.

El Congreso Latino aprobó denunciar el embargo económico contra Cuba, y exigir su anulación. También pide que el gobierno de Estados Unidos respete los principios de no intervención y la soberanía de otras naciones.

En mayo escribimos que la amenaza de una ley desfavorable despertó al gigante dormido que hasta ese momento eran los millones de inmigrantes latinos, quienes con sus marchas salieron de su virtual invisibilidad. Parece que el gigante no solo ha despertado, sino que comienza a caminar.